





12000



6. 10. 13. 10. 19.

1. 10. 10. 10. 10.

1. 10. 10. 10. 10.

1. 10. 10. 10. 10.

1. 10. 10. 10. 10.

1. 10. 10. 10. 10.

H- 54282  
f- 55023

ATN  
4625

# NOCIIONES DE MORAL CIVIL,

ó

## REGLAS DE BUENA CRIANZA

PARA INSTRUCCION DE LOS NIÑOS:

DISPUESTAS

*POR*

D: EZEQUIEL TORRECILLA.

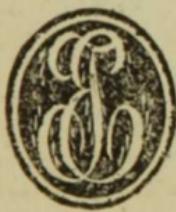


ESTELLA:

Imprenta de Javier Zunzárren.

1856.

*No se permite la reimpresion de este compendio, contra la cual reclameria su autor.*



5

# MORAL CIVIL,

## Ó REGLAS DE URBANIDAD.

---

P. **Q**ué me dice V. de los deberes de la civilidad ó cortesanía?

R. Que no son como quiera un simple convenio ni una etiqueta inútil, sino una ley nacida de la necesidad, y una rama del gran principio = *Haz á los demás lo que tú quieras que á tí te hagan* =

P. **Q**ué viene á ser la cortesía?

R. La verdadera es una bondad sazonada, nacida de un corazón bien dispuesto.

P. **P**ues qué, hay cortesía falsa?

R. Si por cierto, y muy común en el mundo entre los hombres dobles, simulados ó poco sinceros; la cual consiste en

una demostración de sentimientos afectuosos que no se tienen. Esta falaz y detestable cortesía varía según el interés y las circunstancias, suele comenzar por adulaciones y lisonjas, y acaba siempre en meros cumplimientos y ficciones.

P. Quién hace uso de la urbanidad verdadera?

R. Solamente el hombre culto y de bien, sin mas objeto que el de agradar á Dios y á los hombres.

P. Qué diferencia hay entre el hombre de bien, cortés, y el que solo carece de esta última cualidad?

R. La misma que entre un diamante en bruto ó sin pulimento alguno, que no manifiesta su brillo y su valor, y el que por estar labrado ofrece a la vista toda su hermosura y precio.

P. Qué quiere decir eso?

R. Que un hombre sin cortesía oscurrece y rebaja muy mucho el mérito que pueda tener por otra parte; al paso que el cortés da al suyo un gran realce, gran-

geándose el afecto y la consideración de todos.

P. Segun esto, la cortesía es muy importante?

R. Lo es en cierto modo más que la amistad; por que se puede absolutamente pasar sin amigos, pero no sin sociedad, y no hay sociedad sin cortesía.

P. Cuales son las leyes ó reglas que rigen en esta materia?

R. Comunmente las que conforme á razón y á la buena moral han establecido en todos los países cultos los hombres docidos y bien criados, con el fin de hacer agradable el trato reciproco de los hombres que tanto favorece sus intereses, su reposo y sus placeres en toda sociedad.

P. A qué se reduce lo que debemos observar para no pasar plaza de incíviles ó descorteses, con la fea nota de groseros, rústicos y maleducados, que tanto perjudica á todos los malcriados?

R. A presentarnos de una manera decente en todo tiempo y lugar, y a portarnos

decorosamente con nuestro semejantes en las visitas, en las conversaciones, en la mesa, en el juego y en todas las demás ocasiones que ofrece el trato humano y social.

P. Qué nos debemos proponer por regla general para cumplir con los deberes de la civilidad?

R. Evitar con prudencia cuanto pueda ofender, y practicar honestamente cuanto pueda agradar á nuestros semejantes, usando de *caridad, humildad y modestia*, tres virtudes necesarias para ser el hombre cortés.

P. Qué otra máxima debemos tambien seguir como base fundamental para llegar á ser finamente corteses?

R. Observar atentamente á las personas instruidas [y bien criadas en su ejemplar porte y trato, para hacer lo que ellas hacen; por que efectivamente tales personas son la cortesía en concreto.

REGAS PARA NO DESAGRADAR  
Á LOS HOMBRES.

---

P. Que exige la civilidad respecto al personal de cada uno?

R. Limpieza y aseo: porque á todos gusta lo decente y hermoso, y les ofende lo sucio, desarreglado y feo; y una persona asquerosa es siempre un objeto repugnante del cual procuran todos huir.

P. Qué debemos evitar en orden á la postura del cuerpo?

R. Todo lo que manifiesta orgullo, vanidad ó poca modestia.

P. Cual debe ser el aire de nuestro semblante?

R. Jamas ceñudo ni en estremo jovial y risueño, sino modestamente alegre y gracioso.

P. Qué acciones debemos evitar en presencia de otros?

R. Las de cortarnos las uñas, rascarnos, urgir los oídos ó las narizes con los dedos,

sonarlas con ellos ( pues que esto debe hacerse siempre con un pañuelo ); en fin, toda acción in-lénte, liviana ó deshonesta, y las que manifiestan demasiada curiosidad.

P. Cómo debemos andar por la calle?

R. Con paso moderado y sin asección; siendo muy reparable, aun en los niños, el ir corriendo, gritando, cantando ó silvando á uso de payos ó de gente agreste y sia crianza.

#### REGLAS PARA TRATAR CON LOS SUPERIORES

---

P. Cómo debemos tratar á las gentes?

R. Segun su calidad.

P. En cuántas clases se puede considerar á los hombres por su calidad?

R. En tres, á saber: en *superiores*, *iguales* e *inferiores*.

P. Quiénes son los *superiores*?

R. Los mayores en edad, en autoridad y dignidad, como los padres respecto de sus hijos; los gobernantes respecto de los

gobernados: los ancianos respecto de los jóvenes, etc.

P. Quiénes se consideran como *iguales*?

R. Los que son de una misma edad, estado y condición,

P. Y por inferiores?

R. Todos los que deben estar subordinados y sujetos á los superiores; como los hijos á sus padres; los súbditos á las autoridades que los gobiernan, los sirvientes á sus amos, y los discípulos a sus maestros.

P. Como debemos tratar á los superiores?

R. Con sumisión y respeto,

P. Cómo á nuestros iguales?

R. Con afabilidad y dulzura; y si hay amistad, con franqueza.

P. Y a nuestros inferiores?

R. Con agrado y cariño.

P. Qué debe hacer el inferior cuando se encuentra con un superior?

R. Darle muestra de atención y respeto descubriendose la cabeza; y si fuere en la calle, cederle el mejor paso ó la acera.

P. Y si fuera de la calle le acompañase en una plaza ó paseo?

R. Le dará la derecha.

P. Qué debemos hacer cuando alguno nos saludare?

R. Correspondérselle puntualmente con igual cortesía,

P. Y se se párá á hablarnos?

R. Debemos tambien pararnos á lo mismo; y siendo persona á quien debemos respeto, es preciso descubrirnos y aun desembocarnos si fuéremos embozados, sin volvernos á cubrir hasta que ella lo haya insinuado.

REGLAS PARA LLAMAR Y CONTESTAR  
Á LAS PERSONAS

---

P. Es decente llamar á alguno por apodo?

R. No, Señor; por que todo mote es injurioso y espuestoso; y tanto los que los usan como los que los inventan, suelen

ser gente vulgares y de muy poca civilidad.

P. Pues cómo debe ser llamado cada uno?

R. Por su nombre propio ú apellido; y los que tuvieran dignidad de órden, mando ú gobierno, por su respectivo tratamiento.

P. Cuando fuéremos llamados por un superior ¿cómo debemos contestar?

R. *Servidor de V., ó mande V.*

P. Y los niños cómo deben responder cuando son llamados por sus padres?

R. *Señor ó Señora.*

P. Y cuando hubiéremos de llamar á una persona que esté reunida con otras?

R. Debemos acercarnos á la reunion, y despues de saludar á esta, decir; *Señor fulano ó D. fulano, con permiso de los Señores, quisiera ó necesito hablar con V. un momento.*

P. Si hallándonos en compañía de otros tuviéremos necesidad de separarnos, cómo lo harémos?

R. Diciendo; *Ustedes me permitirán*

que me retire, pues me llama una obligación, ó tengo que hacer una diligencia.

P. Cómo se debe pedir cualquier cosa á persona extraña?

R. Diciendo: ¿Me hace V. el favor ó tiene V. la bondad de darme ó hacerme, tal ó cual cosa?

P. Y recibido el favor?

R. Es preciso manifestar luego la gratitud en estos ó semejantes términos: *Doy á V. las gracias; aprecio muy mucho la generosidad de V.; quedo á V. muy obligado, y deseo se me proporcionen ocasiones de corresponderle, etc.*

#### REGLAS PARA LAS VISITAS.

P. Para visitar á un sujeto ¿cómo nos portarémos en su casa?

R. Lo primero debemos solicitar su permiso; por que no se puede entrar en casa ajena, sin que preceda licencia de su dueño.

P. Y obtenida ésta?

R. Se pasa y saluda con la cabeza descubierta, así á la persona á quien se visite, como á las demás que hubiere en su compañía.

P. Qué fórmulas hay para saludar, recibidas por el uso?

R. Varias, segun la calidad de las personas.

P. Indique V. algunas.

R. Beso á V. la mano, Señor D. fulano = ó saludo á V. y á los señores (que estuvieren presentes) con el mayor afecto = Me alegro de encontrar á V. luego = ó tengo el gusto y la satisfaccion de presentarme á la disposicion de V. y de los circunstantes, si los hubiere, etc.

P. Y si la persona á quien se visita fuere Señora?

R. Se la saludará diciendo: A los pies de V. mi señora D.<sup>a</sup> fulana; tengo el honor de presentarme á ofrecer á V. mis respetos etc.

P. Podremos sentarnos y cubrirnos despues de haberlas saludado?

R. No, Señor, si no nos lo mandasen; y en caso de mandarlo, debemos aceptar lo primero, mas no lo segundo, esto es, el cubrirnos hasta despues de habernos despedido.

P. Qué fórmulas se usan al despedirse?

R. Estas y otras semejantes: = *Reconózcame V. por su servidor.* = *Deseo que V. me mande.* = *Espero que V. me tendrá por suyo.* = *Celebrare que V. se mantenga bueno* = ó *que disponga á su voluntad de mis cortas facultades.* = *Quedo á las órdenes de V., con vivos deseos de emplearme en su obsequio ó servicio, etc.*

#### REGLAS PARA LA CONVERSACION.

---

P. Qué debemos tener muy presente acerca de las conversaciones?

R. Los graves males que en ellas ocasionan las lenguas indiscretas, y lo mucho que nos interesa la sensatez y el buen criterio para evitarlos.

P. Qué reglas se dan para no faltar

en esta parte?

R. 1.<sup>a</sup> Que la conversación sea agradable y cortés con todo el mundo, lo mismo con los pobres que con los ricos; 2.<sup>a</sup> que esté libre de ligereza, de lisonja, de murmuración y mentira; 3.<sup>a</sup> que se hable de todos con honor, y de sí mismo con modestia.

P. Qué mas debe evitarse?

R. El hablar muy alto ó muy bajo; el dirigirse en secreto al oido de uno solo en una reunión; el armar disputas y sostenerlas con tenacidad; el interrumpir á otro cuando habla y el ser muy hablador; y en fin, toda expresión torpe y grosera con que tanto se ofende á la moral pública y á los oídos castos.

P. Qué debemos hacer cuando alguno nos alabare?

R. Decirle: *Es favor que V. me quiere hacer con su bondad ó no soy digno de tanto honor, etc.*

P. Y cuando nos ofendiere con alguna expresión?

R. Entonces es preciso ser muy cortés con el que no lo es, siguiendo el ejemplo de *Sócrates*, que habiendo sido insultado por un hombre brutal, dijo á los que le aconsejaban que le pidiese justicia: *Pues qué, si un asno me hubiese dado un par de coches, ¿pretenderíais que yo le pidiera satisfacción?* Así el hombre sabio y cortés no se sorprende de que algunos le falten á la cortesía, y disimula mucho.

P. Qué me dice V. de las disputas?

R. Que jamas debemos provocarlas; y en todo caso, después de haber espuesto nuestras razones pero sin fruto, conviene que cedamos por nuestra parte; pues esta que parece una humillación, es preferible á una tenaz porfía, que nunca trae buenas consecuencias, diciendo: *Puede ser que V. tenga razon ó que yo esté equivocado.*

**REGLAS PARA CONDUCIRSE EN LA MESA.**

P. A qué se reduce lo que debemos

obsevar en una mesa á que fuéremos convidados?

R. A presentarnos limpios y aseados, y evitar toda grosería y exceso.

P. Qué acciones se tienen por indecentes?

R. El tomar asiento antes que los mayores; comenzar á comer ó separar para si antes que ellos, y poner los codos sobre la mesa.

P. Qué vicios son muy reparables?

R. Andar buscando para si lo mejor; comer la corteza y dejar la migaja del pan; barrer con este el plato; soplar la comida caliente; roer, golpear y sorber los huesos para sacarles la mélula; jidear ó hacer ruido con los labios ó con la lengua masticando ó bebiendo; morder el pan de un gran zoquete á manera de gañanes; tomar grandes bocados y comer á dos carrillos; beber sin haber tragado el bocado y sin limpiarse los labios; dejarse deslizar la grasa ó el liquido por la barba; manchar el mantel ó la servilleta, lamérse los dedos sucios, y otras groserías semejantes.

P. Es bien visto coger el asado ó cosa tal con los dedos?

R. No, Señor: lo liquido y menudo se toma con la cuchara; lo sólido, despues de partido con el cuchillo en proporcionados trozos, con el tenedor; y únicamente se toman con los dedos las frutas y dulces secos.

P. Y la sal?

R. Se toma con la punta del cuchillo ó con el mango del tenedor, colocandola en el borde de su plato; sin bañar nunca en el salero la carne ó vianda.

P. Qué uso se hace de la servilleta?

R. Con ella se enjugan los dedos y los labios cuantas veces fuere necesario, y muy particularmente al tiempo de beber y despues de haber bebido.

P. Los huesos, espinas y cáscaras ¿se arrojan al suelo ó se ponen sobre la mesa?

R. Ni en una parte ni en otra, sino en el borde del plato que cada uno tenga.

P. Conviene suscitar en la mesa conversaciones melancólicas?

R. De ninguna manera, ni mucho menos hablar de cosas que causen náusea; sino guardar en todo la mejor armonia, jovialidad y una estremada limpieza.

P. Hay que observar algunas otras reglas?

R. Si, Señor, entre gente de alta esfera; pero que aquí se omiten por haber tratado de las mas necesarias y comunes á todos.

#### REGLAS PARA EL JUEGO Ó DIVERSION.

---

P. Qué debemos observar acerca de juego?

R. Lo 1.º que la demasiada afición á él es un vicio desestable por sus funestas consecuencias; y lo 2.º que en este entretenimiento es donde el hombre manifiesta muy á las claras su buena ó mala educación.

P. Cómo debemos portarnos en el juego?

R. Con modestia, bidalguia y mansedumbre.

dumbre, para que la diversion sea, como debe ser, una honesta recreacion del ánimo, y nada mas.

P. Qué debemos evitar en él?

R. Manifestarnos enojados por perder; altercar porfiadamente; gritar, renegar de los instrumentos del juego y otras demostraciones ridiculas que causan risa, y no son de gente civil.

P. Qué viene á ser el juego entre pillos ó gente malcriada?

R. Un comercio peligroso, del cual nacen los enfados, las porfias, las quimeras y otros males de mucha consideracion.

P. Y los niños ¿que deben tener presente para sus diversiones?

R. Que jamas les conviene tenerlas con muchachos disolutos y mal educados, ni mezclarse en juegos prohibidos y perniciosos.

P. Que me dice V. por ultimo de los que están adornados de una fina e ingeniosa cortesania, y de los que por el contrario carecen de esta preciosa cualidad?

R. Qué los primeros llevan siempre y por donde quiera derechos asegurados sobre el amor de los hombres, como que en todas partes saben tratarlos y complacerlos racionadamente, lo mismo en las aldeas que en las Ciudades, y en los paises extraños que en el suyo propio; y en todas ganan las voluntades, se hacen lugar y hallan faborecedores y amigos; tal es el dulce atractivo de la verdadera civilidad. Mas los que tienen la desgracia de vivir sumergidos en la rusticidad é ignorancia, tan contraria á la sociabilidad, en todas partes son mirados sin interés, con indiferencia y aun con desprecio; y esta desventaja tan enorme nos advierte la suma importancia de saber y practicar las máximas de la moral civil, que emana de la moral cristiana.



29 | 12 | 94

12000-  
P6P

